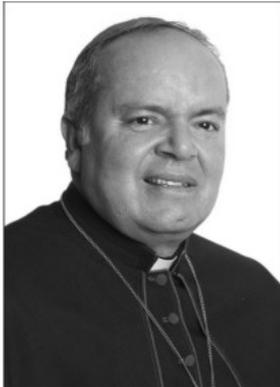


La alegría es la Flor de la Misericordia

Escrito por Monseñor Jaime Sanabria Arias*
Lunes, 12 de Abril de 2021 08:01 -



Valgámonos de la flor de loto, o rosa del Nilo. Para el budismo significa pureza del cuerpo y del alma. Es una planta sagrada en China e India. Yo quiero tomarla para hablar de la alegría que es la flor de la misericordia porque esta flor tiene la capacidad de sobrevivir en entornos difíciles, como las zonas pantanosas, y puede simbolizar los complejos procesos vitales que debe enfrentar el ser humano. La misericordia florece solo en entornos difíciles y cuando florece aparece la alegría.

Hoy es el domingo de la Divina Misericordia, también llamado 'Domingo de Tomás'. Éste apóstol representa a toda la humanidad: grupos, instituciones y a cada uno de nosotros, es nuestro gemelo. La escena con la que comienza el Evangelio nos presenta un grupo de creyentes miedosos, a quienes se les vino la noche encima con su manto de tinieblas; están muertos en vida, y han hecho del cenáculo su tumba. Son un puñado de huérfanos, egoístas y miedosos; viven a la defensiva, están tristes y desalentados.

Jesús va hasta allí, regresa a los suyos. Los busca, no porque sean los más valientes, sabios y buenos, sino porque son pequeños y débiles. Él no se quedó encerrado en su sepulcro; resucitó y es el vagabundo del amor. En este contexto Jesús ofrece los frutos esenciales de la pascua, los frutos de su 'Divina Misericordia' que son tres: la paz, el Espíritu Santo y el Perdón.

La paz: es lo que él ha conquistado en la cruz, destruyendo en sí mismo la violencia. Jesús

La alegría es la Flor de la Misericordia

Escrito por Monseñor Jaime Sanabria Arias*
Lunes, 12 de Abril de 2021 08:01 -

venció sin más armas que el amor. Muere en paz con el Padre, y disculpando la ignorancia humana que no lo reconoció como Salvador. Paz y Pascua están estrechamente emparentadas. Vivir la pascua es hacer la paz, es reconciliarse con Dios y entre nosotros. Necesitamos la paz en Colombia, en la zona del pacífico, del Catatumbo, del bajo Cauca, de la frontera con Venezuela y también en nuestras Islas, porque se cierne un panorama oscuro de muerte. En estos entornos difíciles tenemos que hacer visible la misericordia del Señor.

El Espíritu Santo. Eucaristía y Espíritu Santo también están estrechamente emparentados. La tarde del jueves santo fue prometido, y allí mismo descendió para tomar posesión de los apóstoles. Tenemos que recibirlo, porque todo regalo es verdaderamente regalo cuando el destinatario lo recibe. Y lo recibimos en cada eucaristía donde Jesús nos vuelve a dar los dones de la pascua. Tenemos que volver a Cristo, tenemos que volver a sentarnos en la cena eucarística. Tenemos que respirar el aire puro y fresco del Espíritu Santo. Los grandes males de Colombia entera, proceden del alejamiento del banquete del Señor. Sin Dios no hay paz ni Espíritu Santo.

El perdón de los pecados. Perdonar los pecados es un milagro más grande que resucitar muertos. El padre de familia que perdona a su hijo lo hace vivir de nuevo. El perdón hace nuevas todas las cosas. Las primeras comunidades cristianas vivían del perdón, y tenían una vida comunitaria activa, sólida, fraterna. Tenemos como tarea ofrecer el servicio del perdón en medio del odio. Perdonar en medio de la venganza. Perdonar y unir a nuestros pueblos, cuando muchos jefes quieren dividir. Tenemos que volver al Sacramento de la reconciliación. Eso es poner en práctica la misericordia de Dios.

Cuando hay paz en los corazones violentos, cuando respiremos el aire fresco del amor dado por el Espíritu Santo, y cuando vivamos perdonando y perdonados, brotará la alegría en la vida, en la familia, en la iglesia y en la sociedad. La misericordia, como la flor de loto, florece en los entornos difíciles que vive nuestra Patria, y cuando florece todos nos alegramos. La alegría es la flor de la misericordia.